

# Participación y voto mapuche en las Municipales

Por Pedro Cayuqueo Millaqueo<sup>1</sup>

**E**l origen del presente trabajo obedece a una solicitud realizada al autor por la Dirección Política de *Wallmapuwen*, en orden a orientar a militantes y adherentes de la organización sobre la participación y voto mapuche en procesos electorarios comunales, ello en el marco de la discusión de sus Bases Programáticas. Su objetivo, por tanto, no es otro que servir de material ilustrativo para enriquecer el proceso de discusión sobre temas electorales al interior del partido y, consiguientemente, contribuir a la formación política de sus integrantes.

En una primera parte se expondrán algunos antecedentes históricos que dan cuenta de un temprano interés por parte de las organizaciones mapuche de participar en la lucha política electoral. Nos remontaremos para ello a las primeras tres décadas del siglo XX, periodo en que dominaron el escenario público mapuche tres importantes organizaciones socio-políticas. A continuación, analizaré –en base a estadísticas- la participación mapuche en cada una de las elecciones municipales post dictadura militar (1992, 1996, 2000 y 2004), realizando un análisis más detallado de la última elección, caracterizada por una alta participación de candidatos mapuche y la conquista de varios gobiernos comunales.

Para finalizar, realizaré algunos comentarios relacionados con la supuesta tendencia “conservadora” del voto mapuche y algunos factores que explicarían (o desmentirían) dicha creencia popular. Considero de vital importancia el poder abordar esta “falsa idea clara”, propagada por analistas externos de nuestra realidad y aceptada como una verdad incuestionable por algunos sectores del movimiento mapuche. Una apreciación equivocada del comportamiento electoral de nuestra población, necesariamente conllevará para *Wallmapuwen* la implementación de estrategias políticas y rumbos de acción carentes de efectividad en dicha arena política. Agradezco a Víctor Naguil, Encargado de Relaciones Internacionales del partido, la recopilación de los datos estadísticos utilizados en este trabajo.

## Antecedentes históricos

Tras finalizar la ocupación militar chilena sobre el lado oeste del Wallmapu, se dio inicio a un intrincado proceso de radicación, usurpación y división de las tierras mapuche, proceso marcado por la violencia, el racismo y el desprecio que manifestaban sus nuevos habitantes –y en gran parte las instituciones públicas de la época- hacia los mapuche sobrevivientes de la guerra. Dentro de este escenario se alzaron a poco de avanzado el siglo XX las primeras organizaciones mapuche, que tuvieron como objetivo primordial la “defensa” de los mapuche frente a la evidente amenaza existente sobre sus tierras reduccionales y en muchos casos, sobre su propia vida.

Tres organizaciones dominaron el espacio público de la época y sus nombres dan cuenta cabal del objetivo mencionado en el párrafo anterior: Sociedad Caupolicán Defensora de la Araucanía, Sociedad Mapuche de Protección Mutua (más tarde Federación Araucana) y la Unión Araucana. Estas tres organizaciones tuvieron diferentes estilos de acción, liderazgos muy marcados y a ratos inclusive hostiles entre si, pero

---

1. Miembro de la Comisión Política de *Wallmapuwen*. Trabajo presentado en el III Taller de Formación Política de *Wallmapuwen*, realizado el 29 de abril de 2006 en la sede de la Corporación Unión Araucana, comuna de Padre Las Casas.

compartían la defensa del territorio, el fin de los atropellos a las familias radicadas por parte de colonos chilenos y la lucha por la dignificación de nuestra "raza".

La Federación Araucana (Manuel Aburto Panguilef y Juan Andrés Cheuque entre sus líderes) se erigió desde la afirmación de la identidad cultural, la tradición y los ritos religiosos. La Unión Araucana (Antonio Chihuilaf como gran articulador) dependiente de la Iglesia Católica, representó absolutamente lo opuesto, es decir, la negación de la cultura mapuche ancestral y una lucha por el "blanqueamiento" de la sociedad mapuche de su tiempo. La Sociedad Caupolicán (Arturo Huenchullán, Esteban Romero, Venancio Coñuepan, entre otros líderes) apareció con una postura intermedia: reconocimiento y valoración de la cultura ancestral e incorporación gradual de los mapuche a la sociedad dominante.<sup>2</sup>

Los líderes de esas organizaciones no emergieron desde las reducciones. Su origen se situó entre los mapuche letrados, habitantes de los nacientes poblados de La Frontera, que laboraban de maestros en escuelas y liceos, o bien se dedicaban con relativo éxito al comercio. En su mayoría se trataba además de hijos o descendientes de lonko con poder económico e influencia social, leales en algunos casos al Estado chileno durante la guerra de ocupación del Gulumapu. De esta forma tuvieron temprana conciencia del poder de la política -entendida como el *arte de la negociación*- para lograr solución a los problemas que aquejaban a su gente -primero- y al conjunto del pueblo mapuche, después. De allí que uno de los caminos explorados por estos dirigentes y sus organizaciones, sin distinción, sería aquel de la participación política tanto en procesos electorales, referidos principalmente a contiendas parlamentarias, como en la vida cívica de la recién fundada ciudad de Temuko.

La Sociedad Caupolicán incursionó tempranamente en la obtención de representación política. En 1914, se anuncia el lanzamiento de la candidatura a diputado de Francisco Paillamán. A mediados de la década del 20', Manuel Manquilef sería elegido diputado por el Partido Liberal (sin el apoyo de la Sociedad Caupolicán). En 1931, un Comité Indígena, encabezado por un joven Venancio Coñoepan, se entrevistó en Temuko con el candidato presidencial Arturo Alessandri Palma, planteando la necesidad de establecer una mayor representación indígena en el Parlamento chileno (una quina), como única forma que sus demandas fueran oídas y atendidas.

En 1924, la Federación Araucana apoyó exitosamente la candidatura de Francisco Melivilu como diputado por el Partido Demócrata, siendo considerado hoy el primer parlamentario indígena de Chile. En su XI Congreso, realizado el 25 de diciembre de 1931 en Ragnintuleufu, encabezado por Manuel Aburto Panguilef y Cesar Kolima, propuso además la "unificación de la raza en una sola institución", que tendría el carácter de "partido de clases". En 1932, la Federación Araucana levantaría las candidaturas a diputados de Manuel Aburto Panguilef e Hipolito Mendez (por Temuko, Imperial y Villarrica) y Arturo Huenchullán (por Victoria, Traiguen y Lautaro), resultando solo este último electo apoyado por el entonces Partido Demócrata. Un año más tarde, similar camino tomaría la Sociedad Caupolicán, anunciando el 27 de noviembre de 1932 la formación del "Partido único de la Araucanía: El Partido Mapuche, para mantener y perseverar en la actitud que la raza indígena había adoptado frente a las cuestiones electorales recientes". Esta iniciativa sería abandonada en la campaña de diputados y senadores de 1945.

En las décadas siguientes, la Sociedad Caupolicán (desde 1938 Corporación Araucana) dominaría el espacio público mapuche, presentando candidatos independientes a diputado (José Cayupi, 1932; José Cayupi y

---

2. FOERSTER, ROLF; MONTECINO, SONIA. - «Organizaciones, líderes y contiendas mapuches (1900-1970)». - Centro Ecueménico Diego de Medellín. 1998

Venancio Coñuepan, 1937), desde una postura de autonomía e independencia política. Otras organizaciones apostaban por las alianzas con partidos políticos chilenos. Es así como se lanzaron además en 1937 las candidaturas mapuche de Manuel Manquilef (Partido Liberal), José A. Huichalaf (Partido Nacional Democrático) y Manuel Aburto Panguilef (Partido Democrático). Venancio Coñuepan sería finalmente elegido diputado el año 1944, con el respaldo de la Alianza Popular Libertadora (de tendencia Ibañista).

No existe claridad respecto de cuándo se inició la participación mapuche en elecciones municipales. Como hito se menciona la participación de Herminia Aburto Colihueque en las municipales del año 1935 en la lista Independiente, un acontecimiento no menor si se considera que solo en 1931 se había logrado para las mujeres el voto municipal y la posibilidad de ser candidatas en elecciones. La candidatura de Herminia Aburto no estaba desligada del movimiento político-social mapuche. Hija de Manuel Aburto Panguilef, al momento de participar en las municipales se desempeñaba además como secretaria de la Federación Araucana y años más tarde presidiría la primera organización mapuche de mujeres: La Sociedad Femenina Araucana Fresia.

Otra mujer destacada sería la profesora Zoila Quintremil Quintrel, la primera mujer mapuche en presentar una candidatura a diputada el año 1953, adscrita al Partido Democrático del Pueblo. Si bien solo obtendría 399 votos, su acción representaría un llamado de atención hacia un movimiento mapuche dominado por los hombres y que tenía a la Corporación Araucana, presidida por Venancio Coñuepan, copando el espacio público y político mapuche. A pesar de no ser valorado su esfuerzo por Coñuepan (que atacó en Nueva Imperial su "atrevimiento") Zoila Quintremil continuó su trabajo político, siendo elegida el mismo año 1953 como vicepresidenta de la Asociación Nacional de Indígenas de Chile, presidida por Martín Painemal y vinculada al Partido Comunista de Chile. Como profesora y directora de la Escuela Vocacional de Nueva Imperial, su labor social sería incansable durante años.

La Corporación Araucana sería la organización de más activa presencia pública y militante, actuando en los hechos como un "partido", al tener bases locales en gran parte de las ciudades de la región y participar activamente con candidatos en elecciones parlamentarias y municipales, siendo respaldados sus proyectos de ley además por el Gobierno del Presidente Carlos Ibáñez del Campo, quien el año 1952 nombró a Venancio Coñuepan como Ministro de Tierras y Colonización. En las elecciones del año 1953, la Corporación celebró además el triunfo parlamentario de Esteban Romero y José Cayupi, además de nombrar doce regidores en la región. Uno de ellos sería Remigio Marillán, por Nueva Imperial. Marillán tenía 40 años, era director de una Escuela Rural.

La evolución posterior de las organizaciones y su participación en procesos electorales, así como las alianzas establecidas con colectividades políticas chilenas estarían determinadas de manera importante por la coyuntura política nacional y sus vaivenes. De manera independiente o aliados a conglomerados políticos de izquierda y derecha, el camino electoral sería transitado de manera ininterrumpida por las organizaciones mapuche hasta el golpe de estado de septiembre del año 1973. Esta activa participación se reanuda el año 1989 con la inscripción de las candidaturas a diputado de Emilio Cayuqueo Millán (Partido de la Tierra y la Identidad), Juan Neculman y Sergio Mercado (Movimiento de Unidad Mapuche Independiente), Manuel Pilquil (PAIS – Admapu), Mario Raiman (Partido Nacional) y Sergio Liempi, Luis Colicheo, Efraín Nahuelpan y Oscar Manquilef (Partido del Sur). Todos ellos obtuvieron el 5,04 % del total regional (20.486 votos). El 81,5 % correspondería a candidatos de derecha (16.954 votos) y un minoritario 18,5 % a candidatos opositores al régimen militar (3.852 votos).

Los candidatos Manuel Pilquil y Luis Colicheo compitieron por el distrito 48 (Angol, Renaiko, Kollipulli, Ercilla, Los Sauces, Puren, Traiguén y Lumako), obteniendo un 3,72 % del total (2.730 votos); Sergio Liempi (y Francisco Huenchumilla –PDC-, no contemplado en este análisis) por el distrito 50 (Temuko),

obteniendo un 2,2 % del total (2.694 votos); Emilio Cayuqueo, Oscar Manquilef y Juan Neculman por el distrito 51 (Nueva Imperial, Puerto Saavedra, Teodoro Schmidt, Karahue, Freire y Pitrufulquen), obteniendo un 13,5 % del total (7.977 votos); Mario Raiman, Sergio Mercado y Efraín Nahuelpan por el distrito 52 (Tolten, Gorbea, Lonkoche, Villarrica, Kunko, Pukón y Kurarewe), obteniendo un 10,8 % del total. Ningún candidato se presentó a las elecciones por el distrito 49 (Lonquimay, Kurakautín, Victoria, Leftraru, Perkenko, Vilcún, Melipeuko)<sup>3</sup>.

## Mapuches y elecciones municipales

Una de las principales reformas realizadas por la dictadura militar y referidas a la administración del estado, fue la relativa a los municipios. Las políticas de modernización del Estado impulsadas en dicho periodo fortalecieron los gobiernos comunales al ser traspasadas a estos una serie de competencias propias del poder central en áreas como educación, salud, empleo y desarrollo, entre otros. Tras el retorno a la democracia, el movimiento político social mapuche poco a poco fue tomando en consideración la lucha electoral por los gobiernos comunales como una estrategia más de avance frente al estado y conquista de espacios de participación política.

Ya a fines de los años 80', el Centro de Estudios Mapuche Liwen, a través de un artículo firmado por José Marimán,<sup>4</sup> identificaba a los municipios como uno de los "ejes estratégicos" donde el movimiento mapuche debería orientar su accionar político post dictadura. En sintonía con lo anterior, derrocada la dictadura un número significativo de candidatos mapuche se presentaron a las elecciones municipales del año 1992 (93 en total), cifra que se mantuvo en la elección siguiente del año 1996 (92 en total), disminuyó fuertemente el año 2000 (74) y aumentó nuevamente, esta vez de manera sorprendente, para las municipales del año 2004 (178 en total; 35 a alcaldes, 143 a concejales).

A juicio de investigadores como Rolf Foerster<sup>5</sup>, una tercera indicación de esta orientación del movimiento mapuche hacia la participación electoral municipal la habría constituido la figuración pública regional, nacional e internacional, alcanzada por el alcalde de Tirúa, Adolfo Millabur Ñancuil, dirigente de la Identidad Territorial Lafkenche. En 1992 obtuvo el 17,33 % de los votos de la comuna, saliendo elegido concejal; en 1996, el 32,73 %, lo que lo convirtió en alcalde; en las municipales del 2000, el 44,96 %, por lo que resultó reelecto; y en 2004, un sorprendente 50,11 % que significó su segunda reelección. Su éxito lo convertiría entonces, señala Foerster, en un referente y modelo para otros candidatos mapuche, en especial por los buenos resultados de su gestión y la vinculación permanente que Millabur ha mantenido con el movimiento político social a través del movimiento lafkenche.

A continuación realizaré una presentación estadística de la participación mapuche en las últimas cuatro contiendas electorales municipales, correspondiente a los años 1992, 1996, 2000 y 2004, para graficar de mejor manera la tendencia creciente señalada en los dos últimos párrafos. Conviene antes hacer una

---

3. MARIMÁN, PEDRO F. 1990. - «Algunas consideraciones en torno al voto mapuche». - In: Revista Liwen, n° 2, Temuko: Centro de Estudios y Documentación Mapuche Liwen, marzo-mayo 1990, p. 25-32. - Cuadros y comentarios de Alfonso Cayul, p. 32-35.

4. MARIMÁN, JOSÉ. 1990. "Cuestión Mapuche, Descentralización del Estado y Autonomía Regional". Materiales de Discusión 1, Ed. CEDM-LIWEN, Temuco. Mayo de 1990.

5. FOERSTER, ROLF; VERGARA, JORGE. 2001. - «Algunas transformaciones de la política mapuche en la década de los noventa». - In: Revista Anales de la Universidad de Chile Sexta Serie, N°13, agosto de 2001, N° 2.

precisión. El criterio que se ha empleado en el presente documento para identificar a los candidatos mapuche ha sido el de los apellidos, a falta de otra información sobre la adscripción étnica de éstos y a los escasos antecedentes que existen respecto de sus discursos de campañas y programas de gobierno. Basta entonces un solo apellido mapuche para incluirlo en este informe como “candidato mapuche”<sup>6</sup>. El listado incluye los municipios de la IX región y las comunas adyacentes de Lewfü, Los Alamos, Cañete, Kontulmo, Tirua, Mulchen, kilako, Alto Biobio, Mariküna, Lanko y Panguipulli (Ver tabla 1).

año	Total de candidatos	Candidato (a) mapuche	Relación porcentual
1992	758	93	12,26%
1996	645	92	14,26%
2000	509	74	14,53%
2004	978	178	18,20%

Tabla N°1 - Total de candidatos mapuche en elecciones municipales.<sup>7</sup>

año	militantes	Aliados (as)	Independientes	Total
1992	84 (90,32%)	0 (0%)	9 (09,67%)	93
1996	42 (45,65%)	19 (20,65%)	31 (33,69%)	92
2000	39 (52,70%)	26 (35,13%)	9 (12,16%)	74
2004	100 (56,17%)	51 (28,65%)	37 (20,78%)	178

Tabla N°2 - Forma de participación mapuche en elecciones municipales.

año	Total de votos	Votos válidos	Nulos y Blancos	Voto a mapuche	%
1992	496.465	458.682	37.733	20.977	4,57%
1996	503.121	465.534	37.537	22.375	4,80%
2000	506.088	478.559	27.466	33.110	6,91%
2004		449.503		53.532	11,90%

Tabla N°3 - Votos a candidatos mapuche en elecciones municipales.

año	Alcalde	Concejal	Total de cargos
1992	1	12	13
1996	1	20	21
2000	4	17	21
2004	8	38	46

Tabla N°4 - Alcaldes y concejales mapuche electos.

6. Bajo este criterio, el primer alcalde mapuche post dictadura no sería Adolfo Millabur, sino Ponciano Rumian, elegido alcalde por la comuna de San Juan de la Costa, X región, por un primer período el año 1992.

7. Tablas elaboradas en base a datos estadísticos aportados por Víctor Naguil.



Varias conclusiones se desprenden de los datos:

1. Ha existido desde el retorno de la democracia en Chile, una tendencia creciente por parte de los mapuche de participar en contiendas electorales a nivel comunal, especialmente acrecentada en la última elección, cuyos 174 candidatos doblaron por amplio margen a los 74 presentados del año 2000, aun considerando la nueva modalidad de votación separada de alcaldes y concejales, debido al cambio realizado en el sistema electoral.

2. La forma de participación mapuche mayoritaria ha sido la “militancia” en partidos chilenos. Sin embargo, es posible observar una tendencia a privilegiar en los últimos años también las “alianzas” en desmedro de la “militancia activa” y de las candidaturas “independientes” fuera de Pacto. Cabe destacar que el sistema electoral vigente a nivel de contiendas municipales - proporcional y no binominal- beneficia claramente a los partidos y /o las “listas”, en desmedro de los candidatos independientes fuera de Pacto que no “suman votos” y cuyas candidaturas bien pueden ser catalogadas de “testimoniales”. Esto es especialmente gráfico en el caso mapuche, donde no existen “caudillos comunales” -*outsiders*- capaces de desbancar en base a su *arrastre popular* a los Pactos principales.

Respecto de la militancia en partidos chilenos, la apertura y reforzamiento de “frentes” o “departamentos” indígenas es posible que explique el notable aumento de candidatos “militantes” desde el 2000 al 2004.

La no existencia de un partido político propio explicaría en parte la opción de muchos mapuche de “militar” en partidos chilenos y también la necesidad de muchos candidatos independientes de “aliarse” como último recurso con “partidos chilenos”, para así aumentar sus posibilidades de éxito electoral.

3. La votación a candidatos mapuche observa una clara tendencia creciente en el tiempo. Si esta alza en los porcentajes de votación en favor de candidatos mapuche beneficia a sectores de derecha o de gobierno, lo analizaremos unos párrafos más adelante.

4. La representación mapuche en gobiernos comunales también nos muestra una tendencia creciente, principalmente en las alcaldías. Como se verá más adelante, al analizar en profundidad la participación mapuche en las elecciones municipales del año 2004, la tendencia es que los candidatos “militantes” de partidos tienen las mayores posibilidades de ser electos, así como aquellos que establecen “alianzas” con Pactos (Alianza, Concertación, Izquierda Extraparlamentaria o fuerzas Regionalistas), aunque en menor medida. Por el contrario, aparecen casi nulas las posibilidades de candidatos fuera de Pacto.

Se considera a las elecciones municipales del año 2000 como un hito en la participación electoral mapuche post dictadura, principalmente por la gran cantidad de miembros del movimiento político-social que presentaron candidaturas. Las siguientes palabras del alcalde de Tirúa, Adolfo Millabur, buscan explicar el por qué de este renovado interés: “Las municipalidades tienen un poder enorme en cuanto a lo que es la actividad local, lo que es la vida local. En general todas las cosas, como en este caso las comunas rurales como ésta, la importancia que tienen los municipios es muy grande en lo que tiene que ver con la vida de la gente, tanto a nivel de las condiciones socioeconómicas, como también en el bienestar. Hay muchas cosas que se generan a partir de la municipalidad. Entonces en ese sentido creo que las municipalidades son importantes de controlar, para poder crear una especie de sintonía con la aspiración del pueblo mapuche con lo que tiene que hacer un municipio a nivel local”.<sup>8</sup>

---

8. FOERSTER, ROLF; VERGARA, JORGE. 2001. – «Algunas transformaciones de la política mapuche en la década de los noventa». - In: Revista Anales de la Universidad de Chile Sexta Serie, N°13, agosto de 2001, N° 2.

Tal como señala más arriba, retornada la democracia, las municipales volvieron a ser vistas como una instancia válida de participación política. La elección de 4 alcaldes y 17 concejales el 2000 ratificó esta percepción y fue interpretado por un sector de las organizaciones mapuche como una oportunidad para “disputar” representación allí donde solo militantes mapuche de partidos políticos (de la Concertación, la derecha y, en menor medida, la izquierda extraparlamentaria) venían compitiendo tras el retorno de la democracia. Sin embargo y tal como se desprende de la tabla N°2 y se observará más adelante, las formas de participación de candidatos mapuche provenientes del movimiento político-social privilegiaron sobre todo las “alianzas” con partidos políticos chilenos (de preferencia del ala izquierda de la Concertación; PS, PPD; Alianza por Chile, Pacto Juntos Podemos y en menor medida, fuerzas Regionalistas), en desmedro de las candidaturas “independientes” fuera de Pacto.

A juicio de Foerster, la relación de los candidatos mapuche con los partidos presenta dos dificultades complementarias. La primera es lograr un vínculo con algún partido; la segunda, no quedar atrapados por la máquina partidaria. Como vimos en la primera parte de este artículo, esto tiene una larga historia que comienza en las primeras décadas del siglo XX, cuando Melivilu y Manquilef se presentaron a las elecciones de diputados por los partidos demócrata y balmacedista, respectivamente. Los de la otrora poderosa Corporación Araucana, tanto en elecciones parlamentarias como de regidores (antiguas municipales) lo hicieron bajo el alero del partido 'Ibañista' y, después, del Conservador. A su vez, la alternativa de llevar candidatos mapuche independientes, fuera de los partidos chilenos y sus Pactos, resultaron la mayor parte de las veces un completo fracaso.

Los resultados electorales de las municipales del 2000 demostraron además que la participación mapuche en una lista -o Pacto- de partidos chilenos, sea como aliado o militante, tampoco garantizó un resultado positivo. En muchos casos, solo la posibilidad de participar. Y es que la relación existente entre los candidatos “oficiales” de los partidos y aquellos a quienes se les otorgan “cupos” especiales, dista mucho de ser igualitaria. Se desprende de estas observaciones que muy distinto sería el panorama para los candidatos mapuche si existiera un instrumento de representación política propio (un partido, según exige la legislación electoral) que les permitiera enfrentar autónomamente las elecciones municipales.

La sola posibilidad de inscribir -como Lista- tantos candidatos como puestos existan en disputa en un municipio (ej. una alcaldía y seis concejalías), incrementaría notablemente las posibilidades de éxito debido a la suma automática de votos por Lista. Suma de votos que -valga la observación- en el caso de Listas compuestas por uno o mas partidos chilenos, termina beneficiando por comuna a sus candidatos “fuertes” y no -por lo general- a sus “aliados” mapuche. Es así como en muchas comunas con alta población mapuche, en las pasadas elecciones municipales, candidatos mapuche “aliados” con la Concertación o la Alianza, terminaron asegurando con sus votos la elección de candidatos chilenos.

## Elecciones municipales 2004

La elección municipal del año 2004 ratificó la tendencia del año 2000 y estuvo marcada por una gran participación de candidatos mapuche (35 a alcaldes y 143 a concejales). Este avance habría obedecido a varios factores. Quiero destacar tres por sus implicancias tanto técnicas como políticas, en cada caso.

- *Reforma al sistema electoral municipal:* Por primera vez, se realizó de manera separada la elección de alcaldes y concejales. Según diversos analistas electorales, varios efectos se desprenden de esta nueva modalidad de votación. En primer lugar, provocó un significativo aumento en el número de candidatos a concejales y una competencia mucho más igualitaria que en las elecciones anteriores, donde Alcaldes y contendores de éstos se situaban en la misma papeleta que aquellos líderes sociales que sólo aspiraban a un

cupo en el Concejo Municipal de su comuna. Esto explicaría además –a nivel nacional- el aumento de las preferencias para los candidatos del Pacto Juntos Podemos y algunos “caudillos” en Pactos de independientes (Nueva Fuerza Regional y Nueva Alternativa Independiente), pues tendió a desaparecer el “voto útil” y todos los candidatos quedaron en similar posición para recibir preferencias. Esto habría permitido a sectores minoritarios *permear* el bi-partidismo que caracteriza el sistema político chileno.<sup>9</sup>

- *Financiamiento público de campañas y límite de gastos*: Primeras elecciones que se realizan con financiamiento público de las candidaturas y con límites al gasto electoral, una aspiración de diversos sectores rechazada anteriormente por la derecha.<sup>10</sup> Fue el resultado de un acuerdo suscrito en 2003 entre el gobierno y la oposición, especialmente la UDI y denominado “Pacto de Gobernabilidad”. Esto disminuyó en parte la gran brecha “presupuestaria” existente entre candidatos de gobierno y, principalmente, independientes, con aquellos representantes de la Alianza Por Chile, caracterizados por sus millonarios gastos de campañas.

- *Creación de nuevas comunas en zona mapuche*: Primera elección que tiene como escenario a nuevas comunas con alta densidad de población mapuche. Es el caso de las comunas de Alto Bio-Bio (producto de la división de la comuna de Santa Bárbara) y Chol-Chol (producto de la división de Nueva Imperial),<sup>11</sup>

- *Una estrategia electoral territorial*: El proceso de organización territorial mapuche a través de asociaciones comunales e identidades locales (lafkenche, pewenche, williche, nagche y wenteche) que buscan fortalecer sus derechos en los espacios geográficos en que viven, desemboca en la necesidad de buscar allí mayores espacios de participación política. Muchas de estas asociaciones e identidades se articulan en los hechos en torno al espacio administrativo y social del municipio, lo que terminó por transformar en consecuencia al gobierno comunal en escenario de *disputa política*.

Los factores mencionados más arriba habrían posibilitado la irrupción de candidaturas mapuche en las elecciones del año 2004. Pero lo que es aún más significativo, sin duda, sería la alta participación de candidatos provenientes del movimiento político-social, notablemente superior a la vista el año 2000, indicador de un cambio en la forma de “hacer política” en un movimiento mapuche post dictadura reivindicativo y centrado en la problemática de tierras. En este punto se pueden destacar las candidaturas impulsadas con relativa suerte desde el seno de la Coordinación de Identidades Territoriales Mapuche (CITEM) y de importantes dirigentes del Consejo de Todas las Tierras.

En este último caso se trata de una organización hasta hace pocos años renuente a participar en procesos electorales “occidentales”, por lo que su participación revelaría una tendencia más o menos general dentro del movimiento mapuche, exceptuando a la Coordinadora Arauco-Malleco que se autodefine como *anti-sistémica*. Estas candidaturas se sumaron a las impulsadas por Ad-Mapu (Partido Socialista),

---

9. “Análisis de las Municipales 2004”. Colección Ideas. Año 5, N° 50. Año 2005. Fundación Chile21.

10. LEY N° 19.884 Sobre Transparencia, Límite y Control del Gasto Electoral. Texto publicado en D.O. de 05 de agosto de 2003.

11. La Subsecretaría de Desarrollo Regional (Subdere), a través del documento “El Chile descentralizado que queremos”, ha planteado como tareas para el gobierno –de cara al Bicentenario- colocar especial énfasis en la flexibilidad de los mecanismos para creación de regiones, provincias y comunas, a objeto de avanzar en la descentralización del estado. En el País Mapuche, se plantean a futuro entre otras modificaciones la creación de nuevas comunas como Licanray, Liquiñe-Coñaripe y Labranza, además de creación de nuevas provincias y, eventualmente, nuevas circunscripciones parlamentarias. El año 2005, la administración Lagos avanzó en esta dirección al modificar el artículo 45 de la Constitución Política, omitiendo el vocablo “trece regiones”, lo que posibilitó el posterior envío de proyectos de ley a objeto de crear las regiones de Arica-Parinacota y de los Ríos. Se plantea a la Comisión Política de Wallmapuwen la necesidad de analizar estas modificaciones, a objeto de evaluar sus consecuencias en materia electoral mapuche.



la Asamblea Mapuche de Izquierda (Pacto Juntos Podemos Mas) y algunas Asociaciones Comunales (caso de Collipulli con la concejal Alejandra Malian, del PRSD). (Ver tabla 5)

Municipio	Candidato	Lis/Par	Votos	%	Cargo
Mulchen	Mónica Colín Aravena	PPD	4.658	33,60%	
Lumako	Gregorio Luis Raiman Paillama	PC	176	3,46%	
Lumako	Manuel Painequeo Trangolao	PS	2.426	47,75%	Alcalde
Lonkimay	María Meliñir Ulloa	PDC	1.125	24,25%	
Galvarino	Alfredo Millán Ñiripil	ANI	168	2,76%	
Leftraru	Juan Catalán Lincoleo	PC	426	2,86%	
Chol Chol	Juan Levio Chicahual	PC	86	1,86%	
Chol Chol	Luis Huirilef Barra	PPD	1.218	26,38%	Alcalde
Temuko	Francisco Huenchumilla J.	PDC	47.787	56,03%	Alcalde
P. Saavedra	Domingo Ñancupil Baeza	PPD	1.508	23,48%	
Pukon	Julio Huenur Loyola	ANI	1.012	12,17%	
Kurarewe	Abel Paine filo Barriga	PPD	2.023	54,73%	Alcalde
Lonkoche	Ema Huenumilla Namuncura	PC	256	2,31%	
Panguipulli	Leonor Manquel Cumian	PC	456	3,30%	
Los Alamos	Lautaro Melita Vinett	ILC	5.193	57,99%	Alcalde
Tirua	Luis Llanquilef Renequeo	ILA	419	5,59%	
Tirua	Adolfo Millabur Ñancuil	ILC	2.190	50,11%	Alcalde
A. Bio Bio	Jacinto Manquepi Vivanco	ILC	335	18,22%	
A. Bio Bio	Feliz Vita Manquepi	ILB	692	37,63%	Alcalde
P. Las Casas	Eugenio Carinao Reiman	ILA	563	2,75%	
T. Schmidt	Domingo Rain Anguita	ILA	323	4,19%	
Gorbea	Galvarino Caticura Huenchuman	ILA	109	1,35%	
A. Bio-Bio	Jorge Paine Tranamil	IND	313	17,02%	
Ercilla	Oswaldo Millanao Coñumil	IND	511	11,93%	
Ercilla	Manuel Santander Solis	IND	88	2,05%	
Galvarino	José Nain Perez	IND	441	7,24%	
Chol Chol	Ambrosio Coñoman Alcaman	IND	272	5,89%	
Chol Chol	Samuel Curamil Huircapan	IND	338	7,32%	
Chol Chol	Juan Painemal Huaiquinao	IND	99	2,14%	
P. Las Casas	Cirilo Antinao Melivilu	IND	1.247	6,08%	
P. Saavedra	Ricardo Tripainao Calfulaf	IND	2.269	35,33%	Alcalde
P. Saavedra	Juan Paillalef Calfulen	IND	1.284	19,99%	
Lanko	Victorino Antilef Ñanco	IND	197	2,59%	
Tirua	Jorge Lincopi Marihuen	IND	404	9,24%	
Tirua	Juana Acuña Carilao	IND	116	2,65%	
		TOTAL	80.728		
		TOTAL sin F. Huenchumilla	32.941		

Tabla N°5 - Participación Mapuche y resultados de Alcaldías en Elecciones Municipales 2004.

<i>Municipio</i>	<i>Candidato</i>	<i>Lis/Par</i>	<i>Votos</i>	<i>%</i>	<i>Cargo</i>
Los Alamos	Franklin Liencura Nuñez	PDC	770	8,87%	Concejaj
Tirua	Julio Pihan Rocha	PDC	388	9,06%	Concejaj
Tirua	Santos Reinao Millahual	PPD	322	7,52%	Concejaj
A. Bio Bio	Sergio Pellao Beroiza	PRSD	183	10,8%	Concejaj
Renaico	Marcel Cifuentes Manqui	PPD	288	5,79%	Concejaj
Collipulli	Alejandra Malian Collio	PRSD	976	9,20%	Concejaj
Puren	José Millao Palacios	PS	825	12,29%	Concejaj
Lumako	Eduardo Cayupe Rain	PS	501	9,92%	Concejaj
Traiguén	Francisco Quilaqueo Norin	PS	533	5,36%	Concejaj
Kurakautin	Edgardo Calliñir Aburto	UDI	335	3,88%	Concejaj
Perkeno	Pedro Colicoy Colicoy	UDI	398	10,81%	Concejaj
Chol Chol	Bernardo Ñancupil Rebolledo	PDC	398	8,83%	Concejaj
Chol Chol	Aroldo Ñanculef Huaiquinao	PS	327	7,26%	Concejaj
N. Imperial	Hilario Huirlef Barra	PPD	1.383	10,17%	Concejaj
N. Imperial	José Turra Melillan	PS	1.661	12,21%	Concejaj
P. Las Casas	Jaime Catriel Quidiqueo	RN	1.433	7,19%	Concejaj
P. Las Casas	Pablo Huenchumilla Fritz	PDC	2.929	14,70%	Concejaj
Vilcun	Luis Figuero Huecho	PRSD	892	9,32%	Concejaj
Melipeuko	Bartolo Calfullan Ovando	PDC	115	3,83%	Concejaj
Melipeuko	Elia Melillan Montiel	PPD	236	7,86%	Concejaj
P. Saavedra	Alejandro Beltran Yaupe	UDI	378	6,12%	Concejaj
T. Schmidt	Amado Painen Carrera	RN	1.019	13,63%	Concejaj
Freire	José Lincoñir Cumilaf	RN	1.388	13,46%	Concejaj
Freire	Isaac Ancao Rain	PS	998	9,68%	Concejaj
Tolten	Julio Pinchumilla Silva	PDC	407	7,84%	Concejaj
Kurarewe	Placido Parra Collinao	PRSD	241	6,60%	Concejaj
Kurarewe	Luis Colicoy Turra	PPD	538	14,74%	Concejaj
Marikina	Maria Epuante Llancafil	PDC	617	7,48%	Concejaj
Lanko	Rosendo Manque Millanao	UDI	1.405	18,90%	Concejaj
Pitufquen	Jorge Cuminao Poblete	ILC	897	9,13%	Concejaj
Tirua	Miguel Liguempi Huilita	ILC	498	11,63%	Concejaj
Tirua	Roberto Garrido Catril	ILC	457	10,67%	Concejaj
A. Bio Bio	Felix Tranamil Larenas	ILC	167	9,86%	Concejaj
A. Bio Bio	Agustin Correa Naupa	ILC	175	10,33%	Concejaj
Lonkimay	Evaristo Curical Ñanco	ILD	367	8,11%	Concejaj
P. Saavedra	Joel Maripil Levipil	ILA	517	8,36%	Concejaj
A. Bio Bio	Agustin Levio Zagal	IND	269	15,88%	Concejaj
	TOTAL GENERAL DE VOTACIÓN		53.532	11,9%	

Tabla N°6 - Candidatos Mapuche Electos Concejales en Elecciones Municipales 2004.

De las Tablas 5 y 6 -referidas a resultados en la elección de alcaldes y candidatos mapuche electos concejales- se puede destacar lo siguiente:

- En ambos casos - alcaldes y concejales - los candidatos independientes fuera de algún Pacto son los más castigados por el sistema electoral, pues cada candidato es considerado una lista en sí mismo y no acumula votos con los demás independientes, por lo que la exigencia planteada más arriba a los aspirantes mapuche debe ser satisfecha por cada candidato, con escasas posibilidades de resultar electo.

- En el actual mecanismo electoral perjudica la no existencia de una “lista mapuche” capaz de llevar candidatos para alcaldes y concejales en cada comuna, aun tratándose de votaciones separadas. A nivel nacional y regional, quedó en evidencia que la separación del voto personalizó las preferencias para alcaldes y politizó las preferencias para concejales. Es así como se produce una fuerte tendencia a que la preferencia para alcalde oriente la decisión de voto en concejales. De hecho, a todos los partidos les va significativamente mejor en las comunas donde llevan candidato a Alcalde que en aquéllas donde éste pertenece a otra formación política, dentro o fuera de su coalición.

- Tanto en las preferencias de alcaldes como concejales se observa una preferencia evidente por la Concertación, al menos del *voto-mapuche-duro*, lo que contradice aquella caracterización del voto de nuestra población como un voto “conservador” o de “derecha”. En el caso de los alcaldes, no resultó elegido ningún mapuche militante o aliado a partidos de la Alianza por Chile. En el caso de los concejales, de 38 electos, solo 4 fueron militantes de la UDI, 3 de RN y tan solo 1 independiente en la Lista A de la Izquierda Extraparlamentaria (Pacto Juntos Podemos Más).

## ¿Mapuche votan por la derecha?

Quisiera profundizar a continuación en lo último señalado más arriba: la tendencia del voto mapuche. Y es que durante los diferentes procesos electorarios, una de las preguntas recurrentes en la región mapuche es ¿por quiénes votan los mapuche? La respuesta pareciera inclinarse por la “derecha”, quizás tomando como punto de partida los resultados de contiendas parlamentarias y presidenciales, así como aquellas históricas alianzas establecidas por antiguas e importantes organizaciones mapuche con partidos como el Liberal o el Conservador, en los tiempos de Manuel Manquilef y, posteriormente, Venancio Coñoepan. Sin embargo, numerosos analistas han dado debida cuenta de lo “instrumental” de muchas de estas alianzas.

Según señala José Bengoa, Venancio Coñoepan, diputado del Partido Conservador, compartía los planteamientos sobre la comunidad indígena del sabio lituano Alejandro Lipschutz, hombre de ideas marxistas y miembro del Partido Comunista (Bengoa, 1999). Se trataría, sin embargo, de una contradicción aparente, pues “su sentido de grupo minoritario discriminado...lo conduce a utilizar de manera pragmática los diversos aspectos y posibilidades que la política chilena les entrega”<sup>12</sup>. A este comportamiento pragmático se sumaría lo que Pedro Marimán identifica como el voto *legitimista* mapuche. Es decir, el voto a quien dispone del poder, a candidatos que cuenten con el respaldo político de un partido que participe directamente del control del estado (o con capacidad de influencia frente a él). El mismo Coñoepan justificaba su alianza con los conservadores porque éstos “tenían el poder”, aunque otros dirigentes de la Corporación Araucana aludían a un vínculo instrumental.

---

12. BENGOA, JOSÉ. 1999 – «Historia de un Conflicto. El Estado y los Mapuches en el Siglo XX». Editorial Planeta, Santiago de Chile.

Este tipo de comportamiento electoral, a juicio de Marimán, sería “propio de grupos socialmente marginalizados que entienden como inútil una opción propia, derivando, por tanto, su apoyo a aquellas instancias representativas del poder establecido, más que aquellas otras representantes de una alternativa distinta de poder”<sup>13</sup>. A este voto legitimista se agregaría el denominado voto útil, es decir, la preferencia por quien posea un nivel de influencia y capacidad personal reconocida, que haga prever de antemano su triunfo sobre otros candidatos. “Todo pareciera indicar que el voto mapuche no se inclina tanto por una opción política determinada –lo que podría llamarse un voto politizado– sino que expresa más bien consideraciones de orden local o personal, a las cuales no son ajenas las redes de solidaridad familiar o de clientelismo”, remata Marimán. Y en la actualidad, al igual que en los tiempos de Coñoeapan, la derecha sigue detentando ese poder económico y político del cual carece la izquierda.

La práctica del cohecho, una verdadera institución en las campañas electorales en gran parte de Latinoamérica, también tendría directa relación con la tendencia mapuche a favorecer a candidatos de derecha, en perjuicio de sus propios hermanos de pueblo y de candidatos de tendencia progresista, en teoría más sintonizados con sus reivindicaciones históricas de justicia y reparación. Si bien el cohecho es más bien efectivo en sociedades rurales-campesinas donde existen relaciones de patrón-empleado, esto no impide que sea también efectivo en una sociedad campesina basada en una economía de subsistencia y desligada de una relación asalariada o de inquilinaje<sup>14</sup>. Según Marimán, en el caso mapuche operaría el factor cultural de la *reciprocidad*.

Ser agasajado implica un compromiso, una vuelta de mano, algo muy notorio en el ceremonial y el protocolo tradicional mapuche. El sacrificio en masa de caballos, vacunos y corderos en zonas rurales de La Araucanía, por parte de comandos presidenciales y parlamentarios en tiempos de campaña, apuntaría precisamente a gatillar dicho factor cultural, pilar del masivo apoyo campesino-mapuche que obtienen parlamentarios como Alberto Espina (RN), Eugenio Tuma (PPD) o en su tiempo el ex senador Jorge Lavanderos (DC). Además, “quien cohecha inmediatamente es asociado a una situación económica fuerte y a una capacidad política importante, por tanto, tendría que ser alguien con muchas posibilidades de triunfar en la elección, se vota por él y el voto es útil por cuanto no será un voto perdido. Cuando el que cohecha es además representante de un grupo asociado al poder, se relaciona con el poder mismo, con el Estado, por tanto activa el voto legitimista”, grafica Marimán.

En una sociedad campesina basada en una economía de subsistencia, adquieren vital importancia además los programas sociales, pensiones asistenciales, subsidios y programas básicos de empleo. Esas necesidades nos conducen directamente al clientelismo, reproducido durante 17 años de manera ininterrumpida y sin contrapesos por los funcionarios y simpatizantes del gobierno militar (la derecha política). Eric Wolf define el clientelismo como una forma desigual de “amistad instrumental”, que surge cuando uno de los socios tiene claramente mayores posibilidades de movilizar bienes y servicios a cambio de lealtad, información y apoyo político. Y donde el componente de afecto, si no está presente, debe ser fingido. Difiere del populismo en que este es un fenómeno de masas (asociado con la demagogia y la irresponsabilidad fiscal) y el clientelismo, un contrato vertical, personal.<sup>15</sup>

---

13. MARIMÁN, PEDRO F. 1990. - «Algunas consideraciones en torno al voto mapuche». - In: Revista Liwen, nº 2, Temuko: Centro de Estudios y Documentación Mapuche Liwen, marzo-mayo 1990, p. 25-32

14. Esto explicaría además –en parte- el por qué planteamientos políticos revolucionarios, de cambio social, sindicalistas o campesinistas tendrían poca llegada en las comunidades mapuche.

15. DURSTON, JOHN. 2005. - «El clientelismo político en el campo chileno. La democratización cuestionada. Primera Parte». - In: Ciencias Sociales Online, Marzo 2005, Vol. II, No. 1. Universidad de Viña del Mar –Chile.

Un estudio de Milan Stuchlik (1974) asigna un rasgo importante en la generación de autoridad a nivel tradicional mapuche a la posición económica que ocupe el dirigente<sup>16</sup>. Podríamos inferir de esto que parte importante de los antiguos “caciques”, ulmenes y lonko mapuche establecían a su vez relaciones de clientelismo con sus aliados y, por supuesto, con su parentela familiar. La ocupación militar y posterior reducción territorial, que puso abrupto y violento fin a la estructura social y organizativa propia del pueblo mapuche, basada en linajes y cargos hereditarios, trajo como consecuencia la pérdida de poder de los lonko en el lof, traspasando las familias menos favorecidas de la sociedad mapuche pos reduccional su necesidad de asistencia hacia los nuevos “cabezas” de la sociedad chilena (políticos, empresarios, caudillos locales).

Las condiciones ideales para el clientelismo moderno en condiciones de pobreza y marginación social, según Javier Auyero, serían “un partido gobernante con apoyo estable a nivel de masas y acceso a programas de asistencia social solventados por el estado. Y una desertificación organizativa, que trae como consecuencia la resolución de problemas de sobrevivencia a través de la mediación política personalizada”<sup>17</sup>. Según Durston, actualmente el clientelismo operaría cada vez más con “mediadores” o “brokers”. Así, en el caso mapuche podemos identificar brokers chilenos “cazadores de votos” (parlamentarios, alcaldes, concejales, consejeros, asesores, técnicos, profesionales), y también brokers mapuche (dirigentes locales, comunitarios, profesionales, técnicos de consultoras, promotores de programas de asistencialismo indigenista) que disfrutaban de cierto “capital social” y que en vez de votos, buscan adquirir poder de negociación o avance en sus puestos laborales (nuevos brokers interculturales).

Finalmente, un alcance final respecto del voto mapuche. Generalmente son los resultados de las elecciones presidenciales las que determinan –a los ojos de algunos observadores- el calificativo de “derechista” que se le asigna al voto mapuche. Se recuerda insistentemente que el 5 de octubre de 1988, mientras los resultados nacionales arrojaban un 54,7% de los votos para la opción “No” y un 43% para el “Si”, en la Región de La Araucanía el triunfo se lo llevaba la continuidad del Régimen Militar, con el 52,7% de los sufragios. Se recalca que la tendencia se mantuvo en las elecciones siguientes, aun cuando la presentación de dos candidatos del mismo sector dividió los votos. A nivel regional, Hernán Büchi obtuvo un 28,61% y Francisco Javier Errázuriz un 24,23%, siendo las mujeres quienes más los favorecieron. La suma de ambos arrojó un 52,84%, cifra similar al porcentaje obtenido en el plebiscito del año anterior.

Se recalca que el año 1999, en pleno apogeo del mal llamado “conflicto mapuche” en la zona sur del país, la Novena Región favoreció al postulante de la Alianza por Chile tanto en primera como en segunda vuelta. En los hechos, Joaquín Lavín Infante obtuvo un 57,03% de los escrutinios en enero de 2000 en la región, mientras Ricardo Lagos Escobar se quedó con un 42,97%. Tendencia que se mantendría en los comicios de diciembre pasado, que también derivaron en una segunda vuelta. Esta vez la Alianza llevó dos candidatos a la pelea, Joaquín Lavín (UDI) y Sebastián Piñera (RN), los que competían con Michelle Bachelet (PS), primera mujer en presentarse por este conglomerado. Enero de este año dio como ganadora a la candidata concertacionista, pero a nivel local los votantes marcaron la diferencia. La Araucanía fue la única región donde Sebastián Piñera se impuso con el 54,12% de las preferencias.

---

16. STUHLIK, MILAN 1974. – «Rasgos de la sociedad mapuche contemporánea». - Santiago de Chile: Nueva Universidad, 1974, 136 p. - Texto p. 7-92.

17. AUYERO, JAVIER. 1997 (comp.) – «¿Favores por votos?: Estudios sobre clientelismo político contemporáneo». Buenos Aires: Losada.7.



¿Cómo contrarrestar tamaña evidencia estadística? Sospecho que es posible con más estadísticas. Sobre la base de las cifras del Censo del 2002, la Araucanía cuenta con un 29,5% de población mapuche lo que se traduce en 203.950 personas, por lo tanto, no sería decisiva considerando el 70.5% de población no mapuche, que en definitiva es quien decide la tendencia electoral de la zona. Por tanto, el grueso de la votación mapuche no sería determinante en la tendencia política de los candidatos electos, sino más bien recaería dicha responsabilidad en la población chilena, y principalmente, aquella radicada en la comuna de Temuko, mesas donde se definen gran parte de las elecciones en la región. Otro dato. En Temuko, el 83 % de su población es urbana.

Los datos estadísticos aportados en el presente documento nos dicen además que gran parte del *voto duro mapuche* (es decir, mapuche que al votar lo hacen por candidatos mapuche), al menos en las municipales, no favorecen a candidatos de derecha. Más bien, un porcentaje importante de la votación mapuche en las municipales (sobre el 75%) se dirige hacia candidatos mapuche que participan de Pactos y subpactos dentro de partidos de la Concertación y una cifra no menor, hacia candidaturas independientes de carácter testimonial. No se trata por cierto de un voto étnico ni politizado.<sup>18</sup> Más bien pareciera operar el pragmatismo histórico del que varios investigadores han dado debida cuenta. Adecuado sería entonces hablar -siguiendo a José Marimán- de un “voto regional de derecha” y no de un “voto mapuche de derecha”, que como se ha señalado en párrafos anteriores, se caracterizaría más bien por su apolitización, pragmatismo y transversalidad.<sup>19</sup>

“Si hay un voto de derecha a mi me parece que es un voto regional -señala José Marimán-, donde el 74% de la población son chilenos (por tanto es a ellos a quienes hay quien cargar la cuenta). Aunque todos los mapuche hubiesen votado izquierda en la IX región, la derecha gana. El voto mapuche, hasta hoy no me convengo de lo contrario, no es un voto étnico. En otras palabras, no es un voto en bloque de una comunidad diferenciada para favorecer a un candidato determinado. En este sentido el voto mapuche es muy distinto del voto de los Afroamericanos en EE.UU...[ellos] votan demócrata... A diferencia de los negros, los “latinos” votan a diestra y siniestra. Creo que el voto mapuche se parece más a estos últimos... Creo que a fines de siglo las visiones de una política moviéndose de acuerdo a intereses de clase no explica bien lo que ocurre”.<sup>20</sup>

29 de Abril de 2006  
País Mapuche

---

18. El traspaso de las herramientas propias del clientelismo (programas sociales, pensiones asistenciales, subsidios y programas básicos de empleo) desde la dictadura a una Concertación de Partidos que se ha mantenido 16 años en el poder (y que en los últimos 4 ha contado con los millonarios fondos asistenciales del Programa Orígenes), podría explicar en parte este cambio en la orientación del voto mapuche desde la derecha hacia candidatos oficialistas.

19. El cruce de datos entre elecciones municipales, parlamentarias y presidenciales, demuestra que el voto mapuche no se orienta por una misma tendencia política. El caso de la comuna de Chol-Chol, donde en la elección municipal resultó electo, con una alta votación mapuche (1.218 votos), un candidato mapuche del PPD, en las elecciones parlamentarias triunfó un candidato de derecha, lo mismo en las presidenciales, resulta revelador al respecto.

20. FOERSTER, ROLF ; LAVANCHY, JAVIER. 1999. – «La Problemática Mapuche». Análisis del Año 1999. Sociedad-Política-Economía. Departamento de Sociología, Universidad de Chile, 1999, pp. 65-102. Nota N°69.